

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

NAVIDAD - 25 Diciembre de 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

¡Qué alegría la del mensajero que anuncia al Señor! ¡Ya está aquí! Es el Dios, al que nosotros no podíamos ni imaginar, que se ha hecho un niño, en un pesebre, en una cueva de Belén.

Sí, es el Dios que se nos manifiesta, es la luz que ilumina nuestras oscuridades, que nos llena de alegría, serenidad y esperanza. Ahora, con María y José, con los ángeles y los pastores no podemos hacer otra cosa más que contemplar la misericordia de Dios y asombrarnos por su amor por nosotros.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A: Palabra de Dios, que has querido encarnarte en la condición humana para llevar a plenitud nuestra Historia de Salvación: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

A: Señor, que, tras tu ascensión a los cielos, te sigues haciendo presente en nuestra historia y en nuestra vida por la acción de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

A: Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Animador: ANUNCIO DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR (Antes del Gloria)

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.022 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

Animador: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor*
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario 1A – Día de navidad. Misa del día)

Primera Lectura: Lectura del libro de Isaías 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva, que pregonan la victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es rey»! Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

R: Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. **R./**

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. **R./**

Los confines de la tierra han
contemplado la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R./**

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. **R./**

Segunda lectura: Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy

te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y el será para mi un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios.»

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Evangelio según San Juan 1. 1-18.

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra habla vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Éste es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.”» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Como los pastores de Belén, también nosotros nos presentamos hoy ante Dios para manifestarle con humildad nuestras necesidades.*

Oremos diciendo: **¡ESCÚCHANOS, SEÑOR!**

- Navidad es compartir la luz y el amor de Dios hecho niño. Para que vivamos estas fiestas en solidaridad y entrega con los más desfavorecidos, descubriendo en cada uno de ellos a un hermano al que acoger y servir. OREMOS.
- Navidad es mirar a los demás, al prójimo. Por todos los hombres y mujeres que trabajan en **Cáritas**, para que su tarea sea valorada y apoyada. OREMOS.
- Navidad es alegría y esperanza, nos ha nacido el Salvador. Por los pueblos que sufren violencia y opresión, para que se alegren porque ha llegado la redención con el Nacimiento del Mesías esperado por todos. OREMOS.
- Navidad es acogida del amor de Dios, en Jesús, hecho hombre. Para que sintamos que a Dios se le acoge y adora en cada hombre y mujer que nos necesita. OREMOS.
- Navidad es creer que Dios está en medio de nosotros. Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que le ofrezcamos posada en nuestro corazón y nos llene de humildad, ternura, pobreza y amor. OREMOS

Animador: *Escucha, Padre Santo, nuestras plegarias y concédenos a cuantos celebramos con alegría el nacimiento de tu Hijo Jesús, vivir libres de todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

ANTES DE LA COLECTA: CAMPAÑA DE NAVIDAD 2022

“SOLO EL AMOR LO ILUMINA TODO”

Esta Navidad necesitamos celebrar y compartir la alegría de nuestra experiencia de amar a las demás personas y de sentirnos amadas por ellas. Más allá de las palabras y de los buenos deseos, necesitamos compartir nuestro talante, nuestra forma de ser y de estar con los demás, con los que conocemos y con los que aparentemente nos importan menos. En este tiempo de celebración, queremos mostrar nuestro compromiso para hacer del amor un faro que ilumine al mundo, a todas las personas, criaturas e hijas de Dios,

hermanadas con el resto de la Creación. Esta Navidad queremos llevar luz y que nos sintamos portadores de luz, responsables y comprometidos con el significado de la Navidad, el nacimiento de la vida en cada persona, el nacimiento del amor generoso y gratuito que se compromete con los que más sufren, con los que menos tienen, con los que se sienten solos y tristes.

La colecta de este día de Navidad es para ayudar a nuestros hermanos más necesitados. ¡¡SEAMOS GENEROSOS!!

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Señor, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

“NAVIDAD ERES TÚ”

La Navidad suele ser una fiesta ruidosa: un poco de silencio nos vendría bien para escuchar la voz del Amor.

La Navidad eres tú, cuando decides nacer de nuevo todos los días y dejar que Dios entre en tu alma.

Eres el árbol de Navidad cuando resistes vigorosamente los vientos y las dificultades de la vida.

Somos los adornos navideños cuando nuestras virtudes son los colores que adornan la vida.

Eres la campana de Navidad cuando llamas, te congregas y tratas de unir. También eres una luz navideña cuando iluminas el camino de los demás con tu vida con bondad, paciencia, alegría y generosidad.

Somos los ángeles de la Navidad cuando cantamos un mensaje de paz, justicia y amor al mundo.

La estrella de Navidad eres tú cuando conduces a alguien al encuentro con el Señor. También eres el mago cuando das lo mejor que tienes sin tener en cuenta a quién se lo das.

La música navideña eres tú cuando logras la armonía dentro de ti. El regalo de Navidad eres tú cuando eres un verdadero amigo y hermano de todos los seres humanos. Los saludos navideños somos nosotros cuando perdonamos y restauramos la paz incluso cuando sufrimos.

Eres la cena de Navidad cuando los pobres a tu lado se sacian de pan y esperanza. Eres la noche de Navidad cuando humilde y consciente recibes en el silencio de la noche al Salvador del mundo, sin ruidos ni grandes celebraciones; eres una sonrisa de confianza y ternura en la paz interior de una Navidad perenne que establece el reino dentro de ti.

¡¡ Feliz Navidad a todos los que parecen Navidad.!!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la redención eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

A.: Este año, por la pandemia, no tenemos la adoración del Niño. Lo adoraremos en nuestro interior orando y siendo responsables en nuestras actuaciones. FELIZ NAVIDAD.

REFLEXIÓN: DÍA DE NAVIDAD

Isaías 52, 7-10 // Hebreos 1, 1-6 // Juan 1. 1-18

Celebramos un día de felicidad. Celebramos un acontecimiento pequeño y grandioso. Un niño que nace pobre y desvalido, en un lugar apartado y anónimo. Un Dios que se hace hombre pobre, anónimo y lleno de amor.

Un gran incendio comienza siempre con una pequeña chispa. El gran misterio del amor de Dios por los hombres comienza con un desvalido niño en una pobre cueva. No podía nacer en un palacio, ni en medio de comodidades y riquezas, porque hubiera sido como el fogonazo de un cohete, que nos deslumbra y no nos deja ver la realidad. Tenía que ser en el anonimato de los pobres, donde prendiera, no en los vestidos, sino en el corazón.

Por eso seguimos celebrando el chispazo de Dios.

¿Qué nos roban la Navidad?, ¡No!, nos purifican el misterio de la Navidad, nos dejan el amor de un Dios, grande, que se hace débil y pequeño, para hablarnos a los de corazón débil y pequeño, para ensancharlo y fortalecerlo.

En un mundo en crisis de humanidad, seguimos creyendo y sembrando AMOR. Dios, con su debilidad, nos hace HERMANOS. Y nos recuerda que SOLO EL AMOR LO ILUMINA TODO, porque SOMOS LO QUE DAMOS, SOMOS AMOR, nos recuerda Cáritas en este día.

Qué difícil y qué fácil es la fraternidad. Y sin embargo es la única opción para que las personas alcancemos la felicidad. Nos necesitamos. No podemos vivir sin los otros. En un mundo individualista y excluyente, en una sociedad que se mira el ombligo, sin darse cuenta de la realidad exterior, en un mundo que quiere construir muros de exclusión y no puentes de concordia, va siempre a la autodestrucción. Nos necesitamos, por eso Dios se hace niño, para crear puentes de fraternidad.

Cáritas en su campaña de este año nos dice: *“En los tiempos en los que vivimos, se hace imprescindible y necesario **hacer del amor un faro** que se convierta en referente **para alumbrar** horizontes posibles de esperanza, de oportunidades y de vida nueva capaz de emerger en medio del dolor y la tristeza... Vivimos una creciente inestabilidad global que, de una manera u otra, nos está afectando a todos y nos recuerda, con insistencia, un presente del que no podemos escapar: todos los seres humanos **somos frágiles y vulnerables**, no podemos afrontar solos y de forma unilateral ni las crisis ni los desastres. Pero también **somos capaces de una solidaridad y una generosidad** que brota de nuestras entrañas al conmoverse con el dolor y el sufrimiento de los demás, que da un vuelco a nuestra compasión dormida y la convierte en gestos sencillos y concretos, en vida para otros. Son los brotes de una fraternidad universal que traspasa todas las fronteras y que tienen su origen en **el amor que somos, el don de Dios Padre** que nos hace hijos e hijas, y que estamos llamados a cultivar”*

En la noche de Belén, una luz, un ángel, una voz del cielo, transformó a aquellos pastores que guardaban sus rebaños, y les llenó el corazón de alegría y esperanza. Y corrieron a ver al niño y a ofrecerle sus pobreza. Sus vidas cambiaron, Dios les había llenado su corazón de amor y esperanza. Es la misma dinámica de este día, para nosotros. Navidad es fraternidad. Sin AMOR, no hay Navidad. Sin fraternidad no hay esperanza. Sin esperanza no hay DIOS.

FELIZ NAVIDAD, HOY Y TODO EL AÑO. ESTE Y LO QUE NOS QUEDA DE NUESTRA VIDA.